

# La gente Está hablando...

*El Nuevo Día  
Domingo, 14 de febrero/99*

Por Martha Dreyer Duperray



**D**e huracanes y terremotos y cómo respondería la industria de seguros ante uno de estos eventos de gran magnitud. Ultimamente la naturaleza ha mostrado su fuerza aquí, en Honduras y Nicaragua y la gente se preocupa de lo que puede pasar en un futuro en Puerto Rico. La gente ya sabe que las compañías locales de seguros no tienen el capital necesario para responder y tienen que repartir el riesgo entre reaseguradores extranjeros solventes.

El detalle es que los reaseguradores se responsabilizan por cantidades enormes de dinero que no tienen. El costo de pasar el total de esta responsabilidad a los reaseguradores extranjeros es prohibitivo e imposible. La compañía tiene por ende que determinar cuál es la cantidad razonable con la que puede quedarse (la retención) para luego ceder todo el resto a los reaseguradores.

Para determinar la retención se necesita saber la probabilidad de daños causados de los que se responsabiliza la compañía. Si, por ejemplo, el daño máximo que puede causar un huracán o terremoto es 40 por ciento, entonces es obvio que la compañía puede asumir el riesgo del 60 por ciento sin reaseguro y protección. La prima correspondiente a ese 60 por ciento se queda en la compañía para pagar misceláneos del siniestro, aumentar el caudal de la compañía, contribuir al pago de sueldos, etc.

No hay duda que el tema es complejo, complicado y no tan

sencillo, pero básicamente éstas son las nociones iniciales y es obvio que el detalle crítico y muy delicado es el averiguar y fijar el porcentaje de pérdida máxima probable.

Hasta ahora, los daños causados por huracanes a compañías de seguros en Puerto Rico han sido por porcentajes bajos, digamos como el 10 por ciento, más o menos, más bien menos, aunque todavía no sabemos los porcentajes atribuibles por diferentes compañías al huracán Georges.

Nos dicen que en los últimos años se han formado compañías

motos son muy semejantes salvo, que el ciclo de terremotos es mucho más largo y el estudio de suelo donde están situados los edificios asume mayor importancia.

Obviamente como asunto práctico la compañía de seguros no puede basar su programa de reaseguros en una predicción demasiado devastadora, porque llega un momento en que el costo del reaseguro es prohibitivo. En otras palabras, la determinación "científica" tiene que ser atemperada a la realidad económica.

Hace unos años el Comisionado de Seguros de Puerto Rico ordenó unos de esos estudios científicos para todo Puerto Rico y vino una firma de los Estados Unidos para hacerlo. El estudio se utilizó como parte de los estudios que dan base al Capítulo 25 del Código de Seguros, el cual establece el requisito de establecer un fondo por cada compañía que suscribe seguros catastróficos igual al 10 por ciento de la prima anual suscrita en riesgos catastróficos.

Con este fondo la necesidad de comprar reaseguro disminuye y la compañía puede aumentar su retención. Bajo esta fórmula entre las compañías y reaseguradores, nos parece que el público sale perdiendo porque las compañías básicamente están preparándose para eventos relativamente razonables. Pero un evento irrazonable destruiría la industria. Y, de acuerdo con gente que sabe de eso, parece que un huracán o terremoto grande ciertamente vendrá -tarde o temprano- que va a dejar a muchas compañías insolventes y a mucha gente y negocios sin ningún sitio adonde ir para conseguir su seguro.▲



en Estados Unidos que se especializan en hacer estudios prediciendo los daños que se podrían esperar en caso de una catástrofe. En otras palabras, el problema es cómo hacer "científico" un tema que no lo es.

Estos informes "científicos" indican por ejemplo, que en un período de 10 años puede ocurrir un huracán que produzca X daños, que en cien años se aumentaría la probabilidad de que ocurra un huracán de alta magnitud, etc. etc. Los informes sobre terre-

mos son muy semejantes salvo, que el ciclo de terremotos es mucho más largo y el estudio de suelo donde están situados los edificios asume mayor importancia.